

¿Qué es?
Acolor!

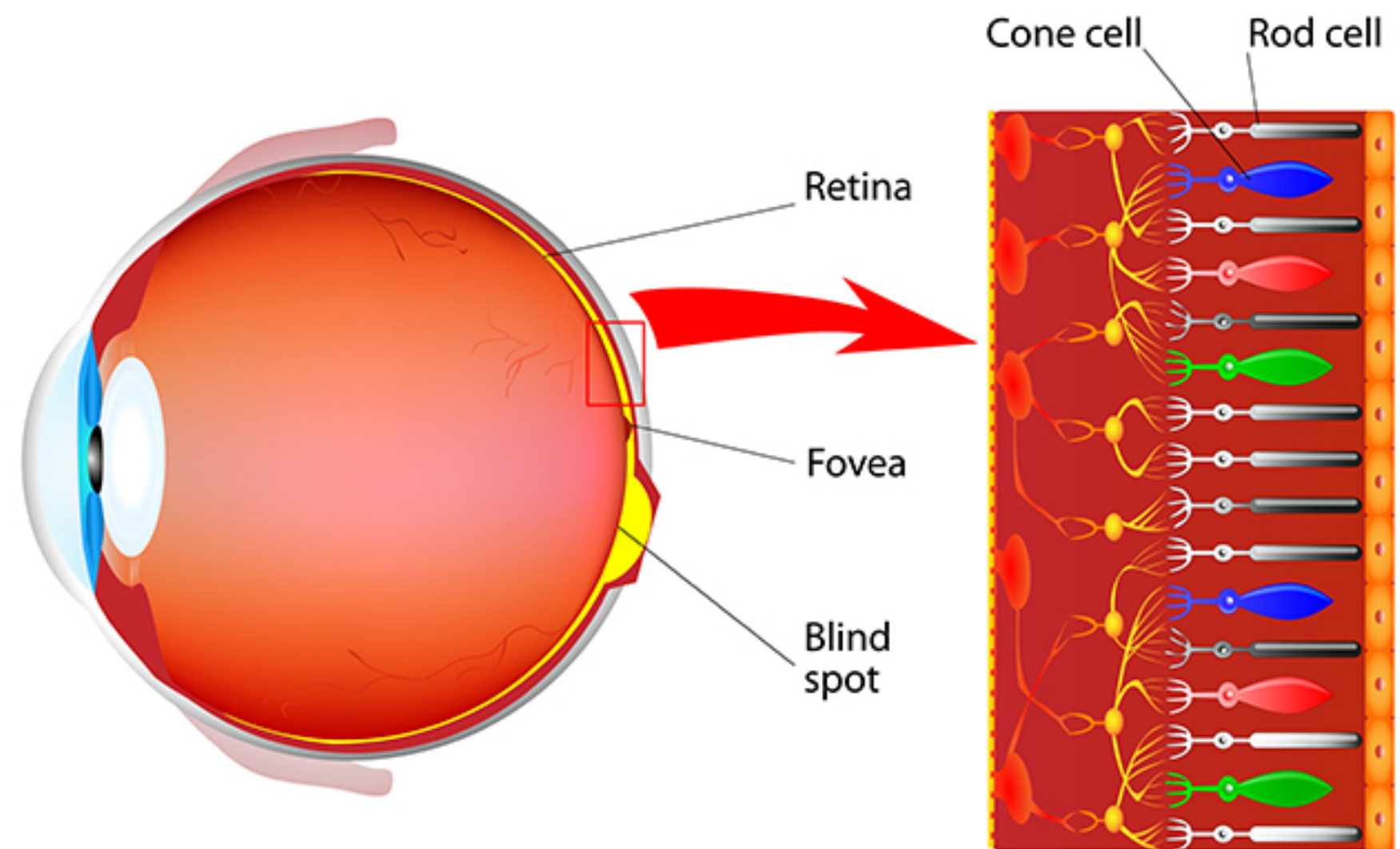


El color no existe.

El color no existe, es una **experiencia perceptiva en el que la luz es recibida, tratada e interpretada en un proceso fisiológico y cognitivo.**

La luz llega al ojo, estimula la retina y activa los conos y bastones.

Después, **el cerebro interpreta esa información y construye la sensación de color y forma.**



Cuando decimos que el color “no existe”, no significa que sea imaginario, sino que no existe como una propiedad fija e independiente de los objetos.

El **color que percibimos depende de la luz, pero también de cómo los objetos interactúan con ella:** pueden reflejarla, absorberla, refractarla, dejarla pasar por transparencia o bloquearla por opacidad. **Por eso una superficie no “tiene” color de forma absoluta: percibimos la parte de la luz que llega a nuestros ojos tras interactuar con esa materia.**

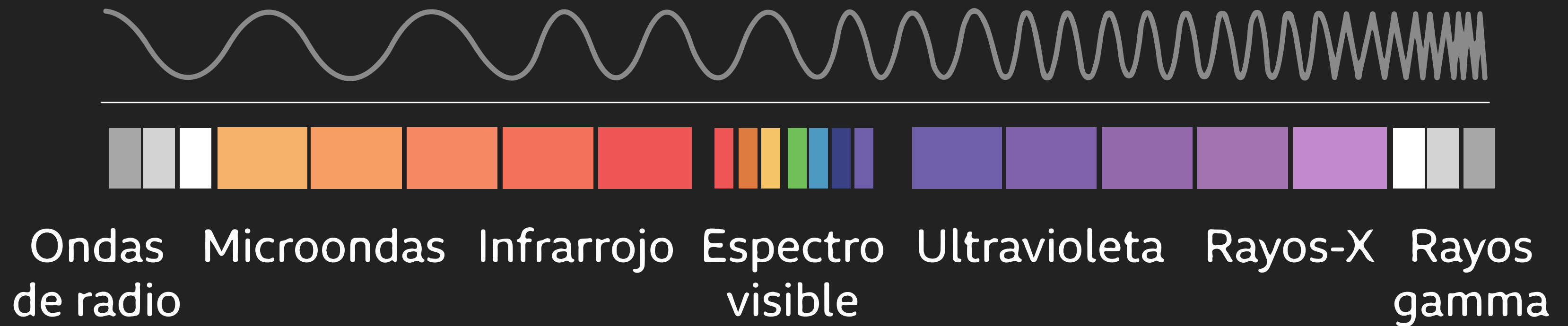
Además, **cada especie ve según sus propios receptores. El ser humano percibe solo una pequeña zona del espectro electromagnético**, la luz visible, aproximadamente entre 380 y 700 nanómetros. **No vemos el ultravioleta ni el infrarrojo, aunque existen físicamente.**

Otros animales sí captan rangos diferentes: muchas especies perciben ultravioleta, y esto puede ayudarles a orientarse, encontrar alimento o detectar señales invisibles para nosotros.

Por eso, **La percepción del color depende de la luz disponible, de cómo los objetos la reflejan o la absorben, de los receptores visuales de cada especie y de cómo su sistema nervioso interpreta esa información.**

En astronomía se usan imágenes en infrarrojo, ultravioleta, rayos X u otras ondas para mostrar información que el ojo humano no puede ver directamente.

Espectro electromagnético



El color es el resultado de la percepción de determinadas ondas electromagnéticas visibles que llegan a nuestros ojos tras interactuar con los objetos y el entorno gracias a la luz.

Tono, saturación, luminosidad.

Para **analizar un color**
se utilizan tres
conceptos básicos:

tono, saturación
y luminosidad.

El **tono** es el **nombre del color**:
rojo, azul, verde o amarillo.

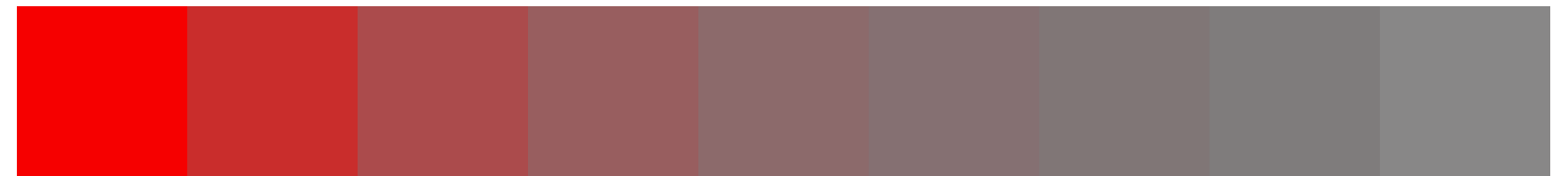
La **saturación** indica su
intensidad o pureza (mayor o
menor grado de mezcla).

La **luminosidad** señala si un **color**
es **más claro o más oscuro**.



tono

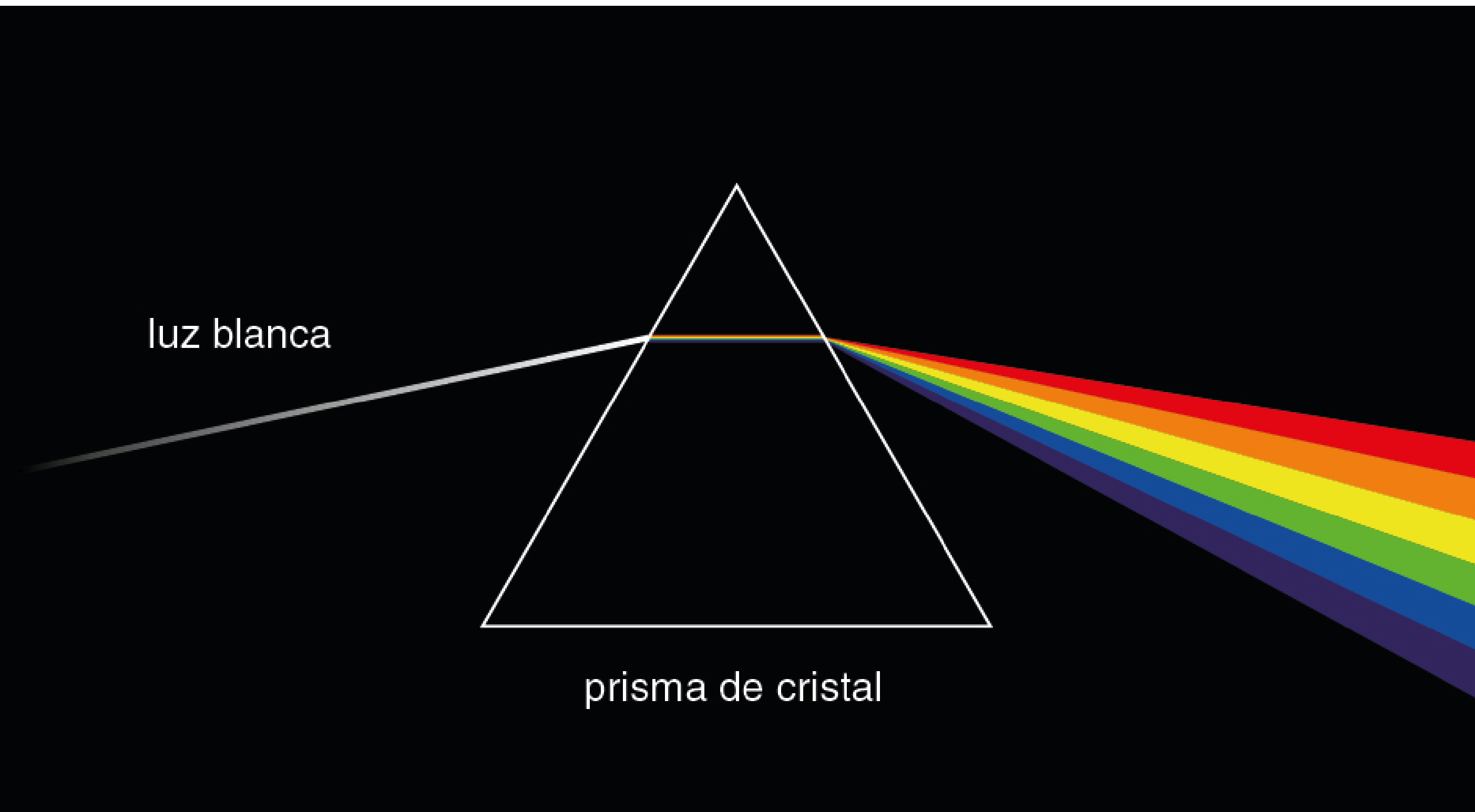
saturación



luminosidad

El color se ha utilizado desde la Prehistoria mediante **pigmentos naturales, como ocre, tierras rojizas o carbón**. Más adelante, distintos investigadores intentaron ordenar y explicar el fenómeno cromático.

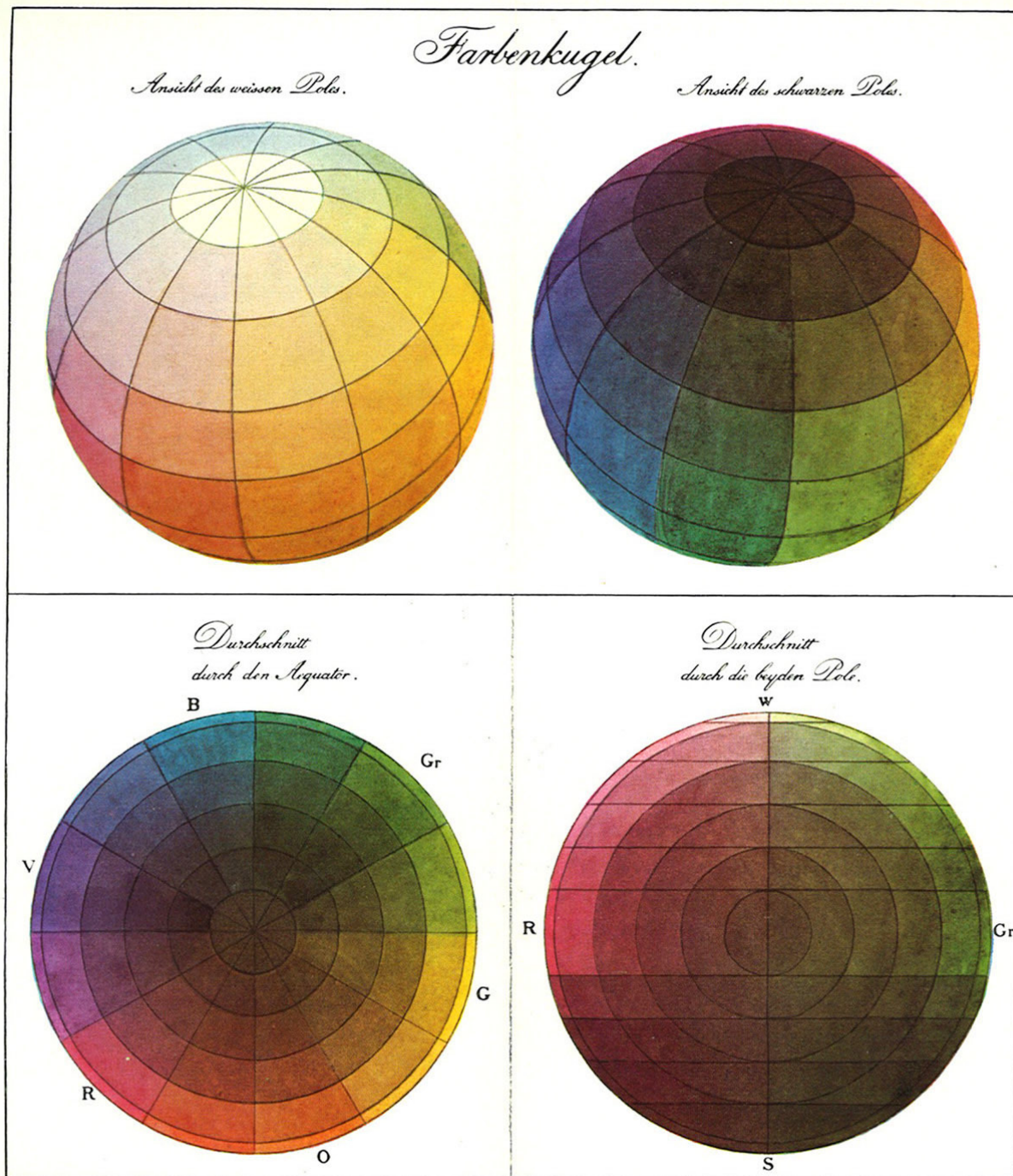
Newton (Opticks, 1704.) demostró con el experimento del doble prisma que la **luz blanca podía descomponerse en colores y volver a recomponerse, y organizó esos colores en un círculo cromático**.



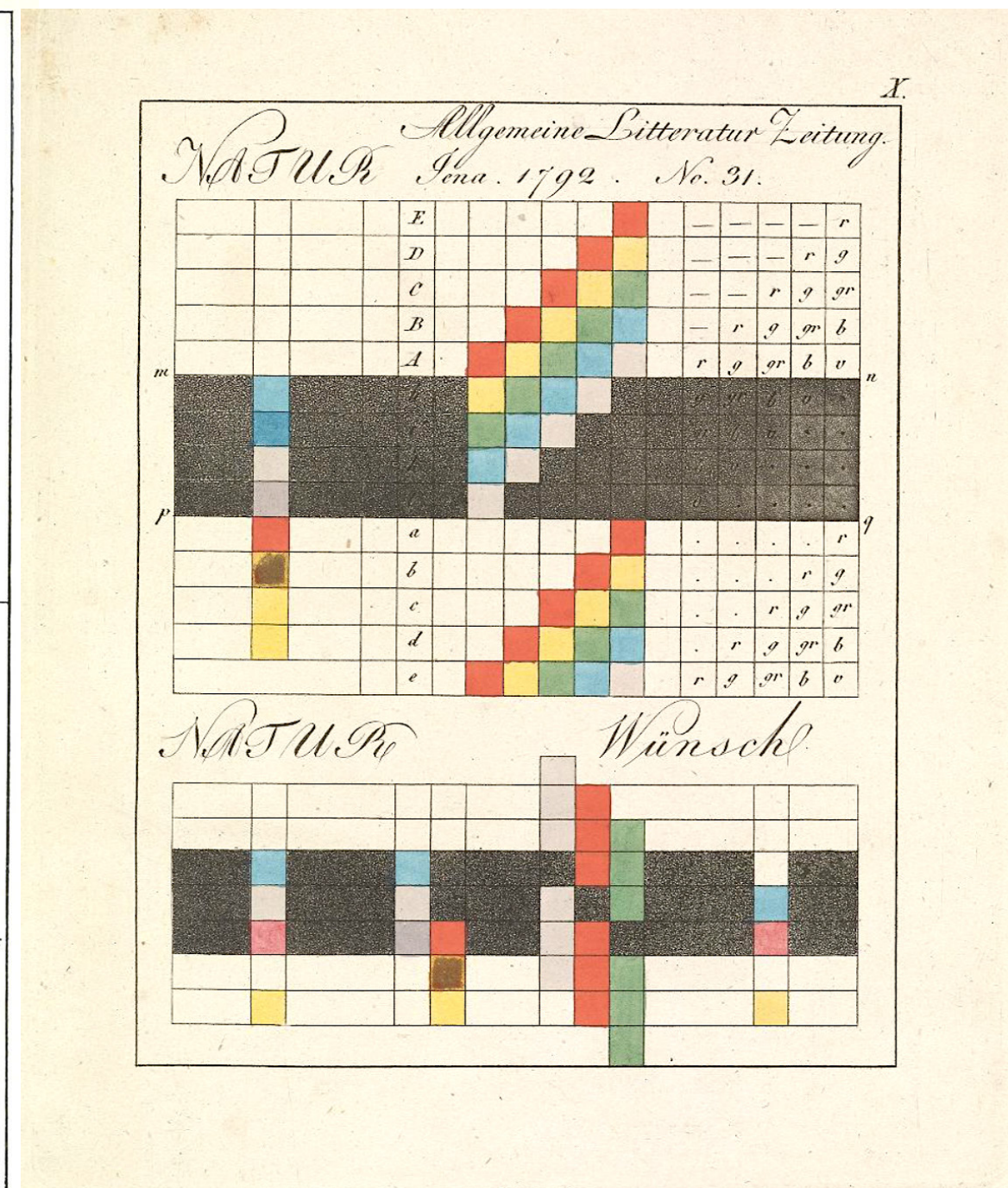
Runge (1777–1810) representó **el color en una esfera**;

Goethe (1749–1832) estudió sus **efectos perceptivos y expresivos**;

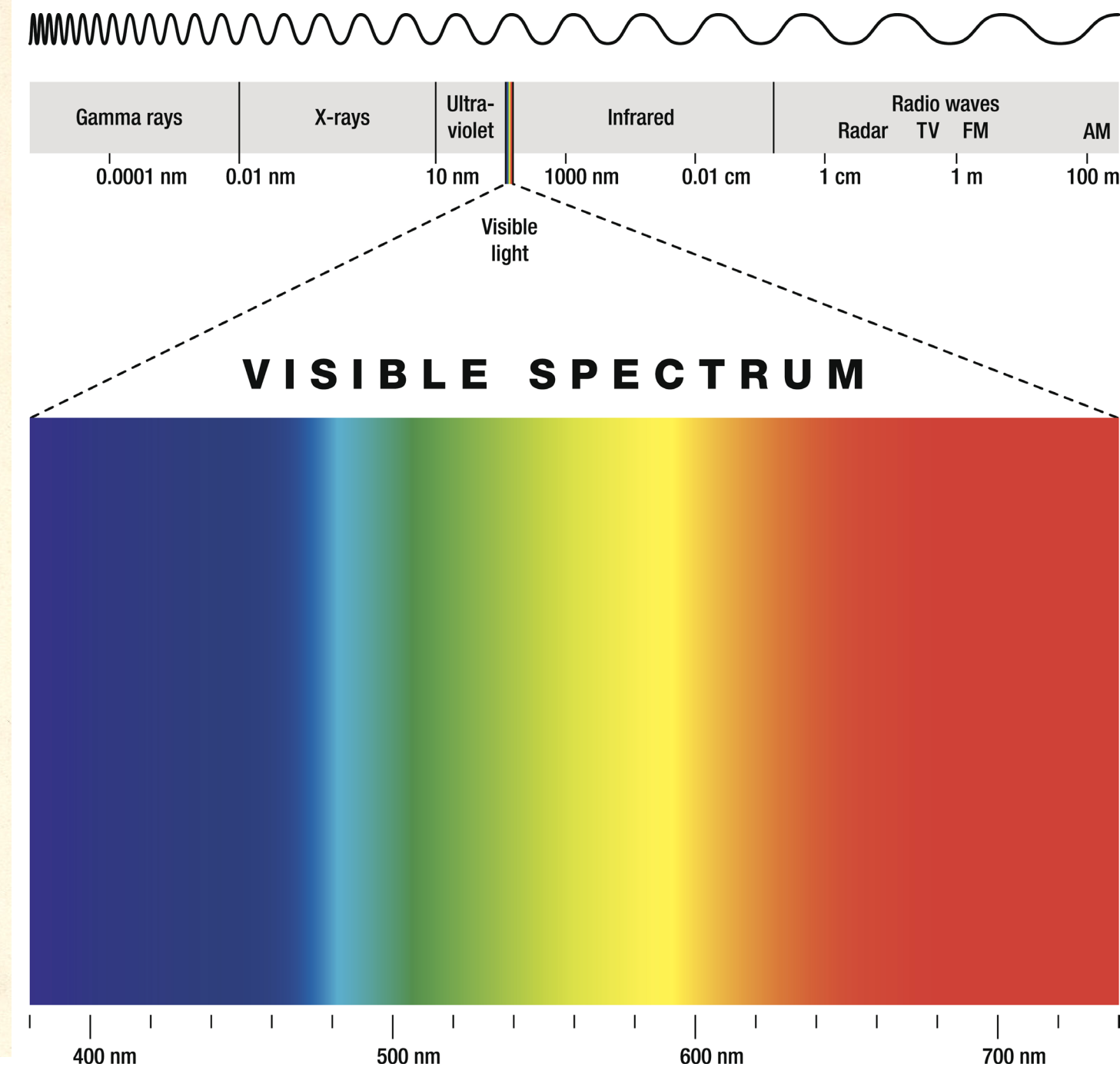
Maxwell (1831–1879) explicó el **color desde la física de la luz y las ondas**.



Esfera cromática de Philipp Otto Runge, 1810



Johann Wolfgang von Goethe, Teoría de los colores, 1810.



James Clerk Maxwell, teoría electromagnética de la luz, 1865.

Cristina García Rodero,
de la serie España oculta, 1989.

El color también tiene una dimensión psicológica y cultural.

No todos los colores
significan lo mismo en todas las sociedades.

Por ejemplo,
el **blanco puede asociarse en Occidente con pureza, paz o limpieza**, mientras que en algunas **culturas orientales se relaciona con el luto, la muerte o el tránsito espiritual**. En cambio, **el negro, asociado tradicionalmente al luto en Occidente**, puede expresar en otros contextos **profundidad, misterio, autoridad o formalidad**.



En la pintura, el color puede funcionar por sí mismo.

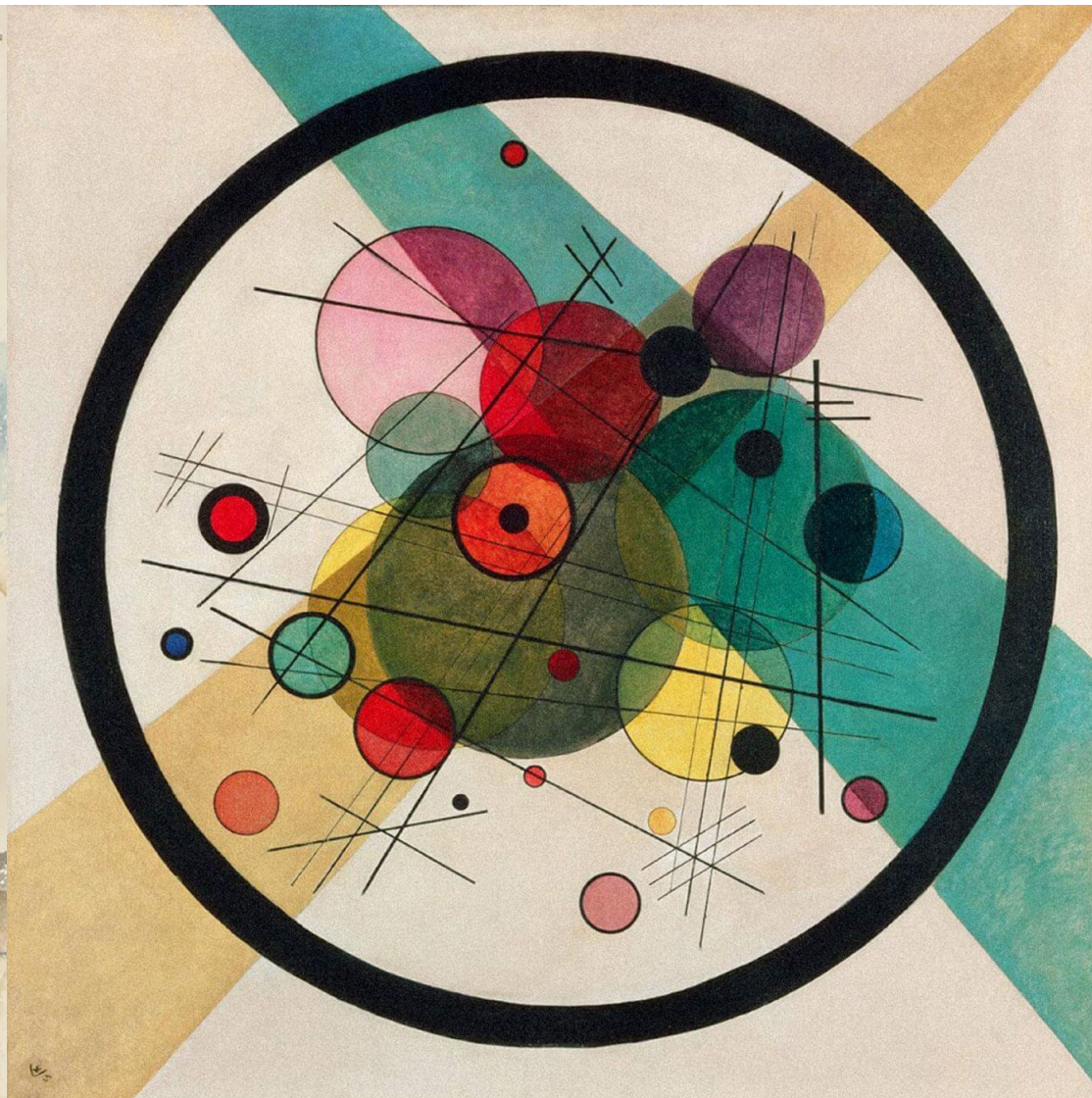
Turner (1775–1851) crea atmósferas de luz y movimiento.

Kandinsky (1866–1944) genera ritmo.

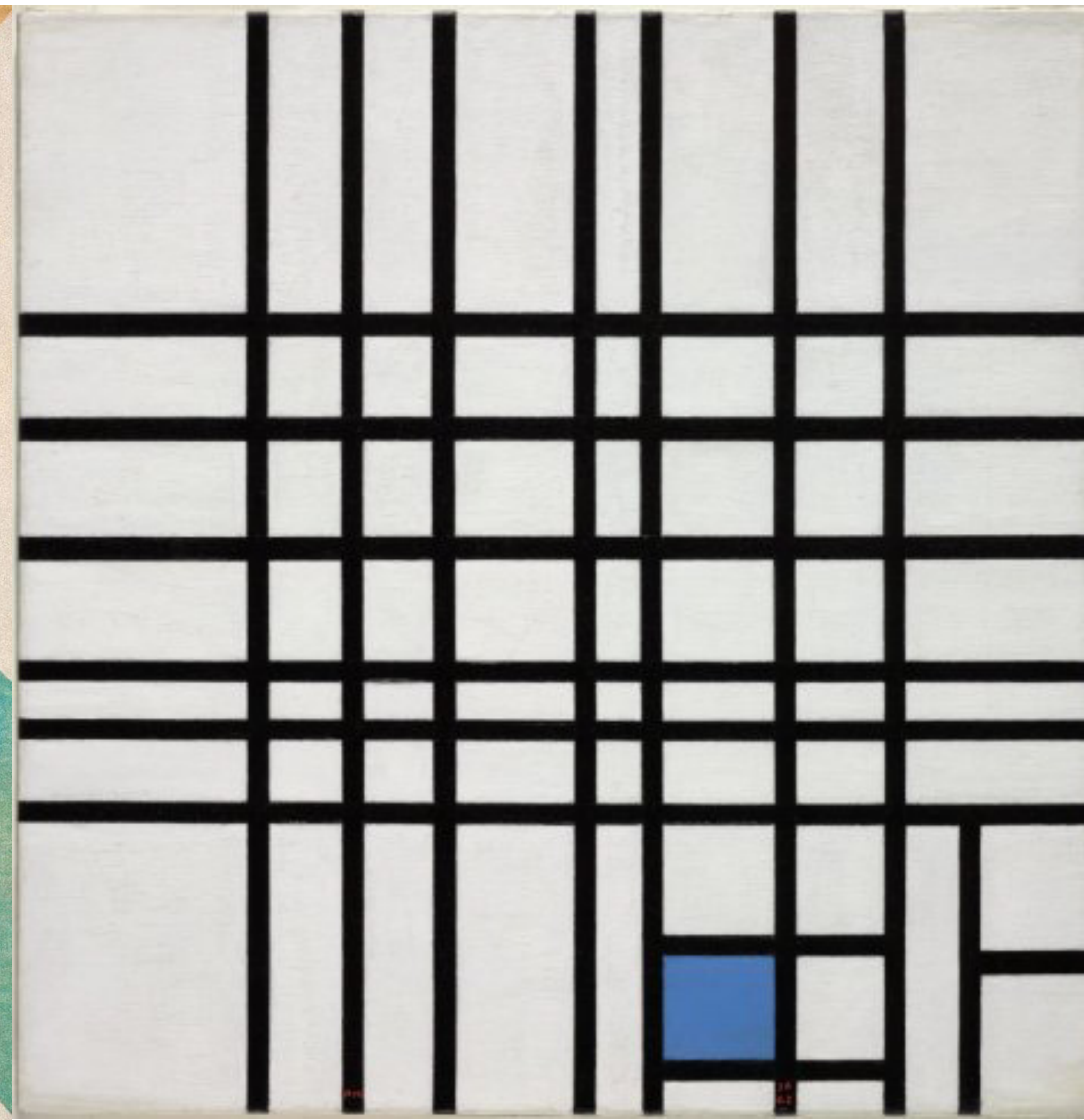
Mondrian (1872–1944) organiza la composición retícula y colores primarios.



J. M. W. Turner,
Estudio de nubes de lluvia sobre una playa, 1818.
Acuarela sobre papel.



Vasili Kandinsky,
Círculos en un círculo, 1923.
Óleo sobre lienzo.



Piet Mondrian,
Composición n.º 12 con azul, 1936-1942.
Óleo sobre lienzo.